



TEMPORADA CONCIERTOS 2023

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MIÉRCOLES 9 DE AGOSTO – AULA MAGNA, EDIFICIO BIBLIOTECA – 19:00 HRS.

GUITARRA CLÁSICA



Desde su consolidación como heredera del violín, la orquesta de cuerdas ha trascendido naciones y épocas. Este repertorio muestra la evolución de la música que ha sido compuesta para la agrupación en sus aspectos técnicos y musicales; desde los esquemas más clásicos hasta la emancipación de la forma musical en las composiciones modernas. Todo ello con la participación del connotado guitarrista chileno de talla internacional, Luis Orlandini.

W. A. Mozart

Adagio y fuga en Do menor, K. 546

Antoine de Lhoyer

Concierto para guitarra y orquesta de cuerdas, Op. 16

Allegro moderato

Rondo allegreto

Solista: Luis Orlandini

Intermedio

G. Puccini

Cristantemi

Benjamin Britten

Sinfonía simple, Op. 4

Boisterous Bourée

Playful Pizzicato

Sentimental Sarabande

Frolicsome Finale

Wolfgang Amadeus Mozart (1756 – 1791)

Adagio y fuga en Do menor, K. 546

Mozart compuso en 1783 una fuga para dos pianos en una época en que estudiaba acuciosamente el contrapunto de J. S. Bach. Años después, en 1788 transcribe la obra para orquesta de cuerdas y agrega un *Adagio* de introducción. En ese año se encontraba febrilmente trabajando en sus 3 últimas sinfonías, y vio la oportunidad de realizar una publicación que le permitiera percibir un ingreso durante este período de trabajo.

F. A. Hoffmeister publicó esta obra que constituye una gran contribución al repertorio de orquesta de cuerdas y es también un tributo a la herencia de la música barroca y el contrapunto desarrollado ampliamente por J. S. Bach y G. F. Handel.

Antoine de Lhoyer (1768 – 1852)

Concierto para guitarra y orquesta de cuerdas, Op. 16

Antoine de Lhoyer nació en Francia y estudió en París con excelentes maestros. Se instala como guitarrista en Hamburgo en 1800 y llegó a tener un puesto destacado en Rusia. Regresa a Francia en 1812 y sirve en el ejército francés hasta 1830.

El concierto Op. 16 para guitarra y cuerdas fue publicado en Hamburgo en 1802, y se encuentra entre las primeras obras de este tipo para la guitarra, mucho antes que Ferdinando Carulli o Fernando Sor entraran en la escena parisina. El concierto sigue un plan italiano habitual en la época con solo dos movimientos, siendo el primero un concierto-sonata y el segundo un rondo. Emulando virtuosos pasajes de la tradición del violín, la guitarra muestra un despliegue de arpeggios y rápidas escalas las cuales plantean una sofisticada y atractiva textura musical poniendo en relieve las cualidades técnicas y musicales del solista.

Giacomo Puccini (1858 – 1924)

Cristantemi

Giacomo Puccini provenía de una larga línea de músicos de iglesia, pero se vio impactado por la ópera. Hoy se conoce como uno de los grandes compositores de ópera y sus obras como *La Bohème*, *Tosca*, *Madama Butterfly* y *Turandot* son tan populares hoy como lo fueron en su época.

Puccini incursionó en obras instrumentales, como *Cristantemi* que es una breve elegía compuesta en una noche después de la noticia de la muerte de un amigo. La obra lleva el nombre de la flor del luto y el lamento.

Benjamín Britten (1913 – 1976)

Sinfonía simple, Op. 4

La Sinfonía simple del compositor inglés Benjamin Britten es una obra compuesta para orquesta de cuerdas que se interpretó por primera vez en 1934, con el propio compositor dirigiendo la Orquesta de Cuerdas de Norwich.

La obra es una reorganización de temas que Britten compuso en su infancia y está dedicada a su profesora de viola Audrey Alston. La Sinfonía simple tiene un ambiente divertido y de buen espíritu.

Miguel Ángel Castro

Director de orquesta, compositor y académico de la Universidad de Chile, estudió dirección de orquesta bajo la tutela del connotado maestro Juan Pablo Izquierdo. En paralelo se ha formado en interpretación de música históricamente informada con el clavecinista Lionel Party, con quien fundó el conjunto de música barroca *il Telescopio di Galileo*, obteniendo positivas críticas en importantes medios de prensa chilenos.

Realizó estudios avanzados de piano con la maestra Edith Fischer y su camino en la dirección de orquesta comenzó bajo la guía de Eduardo Browne, de quien fue asistente entre 2015 y 2017. Es Magíster en Educación Superior de la Universidad Andrés Bello y candidato a Magíster de Interpretación Musical de la Universidad de Chile, bajo la guía del maestro Pedro Pablo Prudencio.

Actualmente es director de la Orquesta Sinfónica Estudiantil, Banda Sinfónica Estudiantil y Orquesta de Cuerdas de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile. Ha sido director invitado de diversas orquestas profesionales, como la Camerata UANDES, Orquesta Sinfónica de la Universidad de La Serena y el Conjunto de Música Barroca Boecio.

Como impulsor de la formación musical de jóvenes dirige la Orquesta Juvenil de Pudahuel, en donde su trabajo artístico ha permitido que este conjunto sea invitado a importantes escenarios y festivales de la Región Metropolitana.

Luis Orlandini

Estudió interpretación musical en guitarra en la Universidad de Chile con el profesor Ernesto Quezada, y luego con Eliot Fisk en la Escuela Superior de Música de Colonia. En 1989 obtiene el Primer Premio en el Concurso Internacional de Música de Munich, otorgado por única vez en la historia del certamen en la especialidad de guitarra, iniciando de esta forma una carrera internacional que lo ha llevado a presentarse en numerosos países y a grabar con diferentes sellos de Europa. Se desempeña principalmente como solista, participando también en obras orquestales bajo la batuta de directores de distintas nacionalidades.

Ha integrado varios grupos de música de cámara, como el Dúo Mendieta Orlandini, el Dúo Ohlsen Orlandini, el Cuarteto de Guitarras de Chile, el Cuarteto MOSAIKO y el Dúo Orellana Orlandini. Es reconocido por su aporte al desarrollo y conocimiento público de la música chilena, habiendo estrenado más de 120 obras de compositores nacionales, muchas de ellas compuestas por su propio encargo.

En 1994 fue nombrado académico de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, como parte del Departamento de Música y Sonología. Entre 1997 y 2003 y de 2006 a 2009 fue subdirector de dicho departamento, y entre 2009 y 2013 asumió el cargo de director. Entre 2018 y 2020 fue Decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

En 1996 recibe el Premio a la Crítica otorgado por el Círculo de Críticos de Arte de Chile y el Premio a la Trayectoria otorgado por la Sociedad Chilena del Derecho de Autor; en 1999 el Premio "Domingo Santa Cruz" de la Academia Chilena de Bellas Artes y en 2007 el Premio Presidente de la República, otorgado por el Gobierno de Chile. En agosto de 2020 la Universidad Miguel de Cervantes (Chile) le otorga el premio "Don Quijote de la Mancha", por su constante aporte a las artes musicales.

Miembro de número de la Academia Chilena de Bellas Artes del Instituto de Chile desde 2008, en 2020 fundó junto a Romilio Orellana y Joaquín Herrera la Fundación Guitarra XXI, dedicada a la promoción de la guitarra clásica a través de proyectos culturales y educativos.